

Los jardines del Generalife acogen un 'Encuentro de estrellas' del mundo de la danza

Participarán dieciséis bailarines de diversas compañías de Europa y América

DAVID MOYA. Granada

Dieciséis bailarines pertenecientes a diversas compañías de España, Europa y América participan hoy en el primero de los dos es-

pectáculos diseñados por el ex bailarín Boris Trailine que, bajo el título de *Encuentro de Estrellas*, se presentará en el teatro de los Jardines del Generalife a las diez y media de la noche. El espectáculo consta de diez core-

ografías distintas que abarcan desde el repertorio más clásico de ballet hasta piezas de danza contemporánea, e incluye dos trabajos de coreógrafos cubanos y tres de creadores españoles.

Los bailarines proceden del Ballet de la Comunidad de Madrid, del Jónas Ballet de Francia, de la Compañía Antonio Márquez, del Ballet de la Ópera de Wiesbaden y del Ballet Nacional de Cuba.

Entre las coreografías que podrán verse en los Jardines del Generalife figuran el Paso a Dos de *Cascanueces* y una de las más famosas creaciones de George Balanchine, *Chalkowsky Pas de deux*. La danza española estará representada por el espectacular *Zapateado de Sarasate*, a cargo del bailarín Antonio Márquez; *De Triana a Sevilla*, una pieza contemporánea de Víctor Ullate con música de Manolo Sanlúcar, y uno de los movimientos de José Granero para *La gitanilla*, estrenado recientemente por el Ballet Nacional con música de Antón García Abril.

Majísimo es una coreografía del cubano Jorge García de sabor español con música de Massenet. También procede de Cuba *Tarde en la siesta*, creada por Alberto Méndez a partir de la música de Alberto Lecuona. El programa incluye asimismo dos piezas de creadores actuales: *Norbert Schmucki*, que utiliza la música de Riccardo Drigo para *Ad'gag*, y Ben van Cauwenbergh, autor de *Chonsons*, basado en temas de Jacques Brel y Edith Piaf.

Una medalla

El Festival Internacional de Música y Danza de Granada ha concedido una medalla, (la tercera que se entrega en la presente edición tras las otorgadas al Orfeón Donostiarra y al compositor Xavier Montsalvatge) al ex bailarín y coordinador artístico del espectáculo, Boris Trailine, en reconocimiento a la estrecha vinculación



La compañía de danza Danat, durante su actuación en Granada.

que ha mantenido durante su vida con el Festival.

La medalla será entregada a la hermana de Boris Trailine, la también ex bailarina Elaine Trailine, por María Giménez (perteneciente al Ballet de la Comunidad de Madrid, dirigido por Víctor Ullate) por expreso deseo del ex bailarín, que no ha podido viajar a Granada para recogerla personalmente por hallarse ingresado en un hospital de París aquejado de una grave enfermedad.

Boris Trailine, que bailó por primera vez en los Jardines del Generalife en la segunda edición del Festival de Granada, celebrada en 1953, fue el *partner* de las grandes estrellas de su tiempo (Chauviré, Joazeiro, Toumanova, Nora Kaye, etc.) junto a las que bailó, entre otras piezas, *El lago de los cisnes*, *Cascanueces*, y todo el repertorio de los Ballets Rusos.

También participó en los Ballets de Cannes y Montecarlo an-

tes de intervenir como artista invitado en numerosos teatros y compañías de Europa.

Posteriormente se convirtió en organizador de espectáculos, trabajando con las más importantes compañías y los mejores teatros y Festivales. Trailine ha organizado *Galas de Estrellas* del tipo de las que se presentarán en la presente edición del Festival de Granada en la Arena de Verón, Plaza de San Marcos de Venecia, Montecarlo, Liceo de Barcelona, Madrid, etc.

Canciones románticas

La soprano Juliane Banse y el pianista Wolfram Nigét interpretarán hoy también, a partir de las diez y media de la noche, una amplia serie de *lieder* románticos escritos por Brahms, Mendelssohn y Robert y Clara Schumann, cuatro compositores que se conocieron en Leipzig y que mantuvieron una estrecha relación en torno a los años centrales del siglo pasado.

Leipzig: ciudad de encuentros es el título de este concierto, que comenzará con siete *lieder* de Brahms (entre ellos el *Spanischer Lied*) y continuará antes del intermedio con otros cinco de Robert Schumann, autor que compuso más de la mitad de los 246 títulos que componen su producción *liedística* en el año 1840.

En la segunda parte se escucharán cinco *lieder* de Clara Schumann, algunos de los cuales fueron firmados por su marido (ya que en aquella época no estaba bien visto que una mujer fuera compositora) y seis de Mendelssohn, que encontró en la ciudad de Leipzig el lugar de residencia idóneo tras su boda con Cecilia Jeanrenaud.

Una misa y una ofrenda floral, actos en recuerdo de Camarón

EFE. Cádiz

Una misa y una ofrenda floral organizadas por la Peña Camarón de la Isla de San Fernando (Cádiz) fueron las únicas celebraciones programadas en la localidad gaditana en la que nació el cantaor flamenco, de cuya muerte se cumplió ayer el quinto aniversario de su muerte. Tras la misa, que el próximo año se pretende que sea flamenca, se procedió a la ofrenda floral en el mausoleo de bronce con granito negro de José Monge Cruz, nombre real de Camarón, que está enterrado en el cementerio de San Fernando.

El concejal de Turismo del Ayuntamiento de San Fernando, Pedro González Tuero, explicó que este año no han organizado ningún acto con motivo de este aniversario porque, a su juicio, Camarón "está presente en la memoria de todos los isleños y no se necesitan efemérides para recordarlo".

La única actividad oficial relacionada con el cantaor fallecido en 1992 prevista para estos días es la puesta en marcha, el viernes, de la ruta Camarón, que se presentó oficialmente en abril pasado, aunque no ha sido explotada comercialmente.

El concejal afirmó que, debido a la demanda que ha observado, se están planteando para el próximo año algún acto para celebrar el centenario de la muerte del cantaor, al que además de su faceta artística considera "un reclamo turístico" para la localidad.

La ruta Camarón, que será explicada por un guía, incluye un recorrido por la fragua en la que nació y vivió José Monge Cruz, por la Venta Vargas, escenario de sus primeras actuaciones, por el mausoleo del cementerio con su figura, por el monumento instalado en la localidad y por la peña flamenca que lleva su nombre.

Numerosos turistas hacen desde hace varios años de forma individual el recorrido que ahora propone el municipio. La ruta comienza en la Venta Vargas, un local abierto al público en el que Camarón empezó cantar cuando tenía ocho años, cuando era niño y delgado, lo que le valió el apodo-

El recorrido continúa en la fragua, situada en la calle Anargura, que desde hace más de un año está abierta al público y es mostrada por Manuel, hermano de Camarón.

■ **Convenio para la celebración de Itálica.** El diputado responsable del área de Cultura y Ecología de la Diputación Provincial de Sevilla, Manuel Copete, y la directora general de Fomento y Promoción Cultural de la Consejería de Cultura de la Junta, Elena Angulo, firmaron ayer en Sevilla un convenio específico de colaboración para la celebración del Festival de Itálica. Mediante este convenio, la Diputación celebrará el Festival Internacional de Itálica en el Patio de las Chimeneas de la Cartuja. La Consejería aportará para la celebración de esta edición 15 millones de pesetas.

CRÍTICA de música

CARLOS TARIN

Danat, vueltas con el mito

46 Festival de Música y Danza de Granada. Programa: *La japonesa* o *La imposible* llegada a Dédalo. Espectáculo para 5 bailarinas, 2 bailarines y 1 músico. Estreno absoluto. Encargo del Festival en coproducción con el Festival d'Estiu Grec'97 y el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Compañía: Danat. Intérpretes: Bárbara García, Karen Hentze, Idurre Azkue, Alfonso Ordoñez, Violeta Todó, Mireia Torres. Xavier Martínez, danza;

José Miguel Bernabé, tuba. Dirección artística: Sabine Dahrendorf y Alfons Orlóitz. Coreografía: Sabine Dahrendorf. Música: Josep Sanou. Espacio escénico: Darío Álvarez Basso. Vestuario: Eugenio Scia. Lugar: Anfiteatro Carlos I (en la azotea del Palacio de Exposiciones y Congresos). Asistencia: Prácticamente lleno. Fecha: 1/06/97.

Constituyó una de las apuestas arriesgadas del Festival, si no la más, sin concesiones a la galería ("gradería", deberíamos decir). Uno de los estregos absolutos, en un escenario nuevo y envolvente. De nuevo un mito clásico, en este caso el de Dédalo, para contar—sugerir, mejor—nuestra marcha en círculo, hacia nosotros mismos, sin que se nos muestren más que aparentes salidas, para volver a empezar.

Dualidades—dos caras de la misma moneda—convulsionan al individuo dentro de una soledad espasmódica; contradicciones laberínticas que no parecen tener ni principio ni final; violencia y calma, deseo y frustración. El hombre de la tuba, el Minotaur moderno, con los desesperados bramidos de su enorme instrumento, llamaba a la copla o al amor imposible con la etérea japonsita.

Sin duda, el mito da para mucho. La puesta en escena que vimos, aprovecha buena parte de estas posibilidades, partiendo de esta idea y desarrollándola en la escena circular del anfiteatro. Aprovecha inteligentemente la originalidad del vestuario—diseños actuales con enormes falda de tela de paracaidista, modernización del frac del músico, que terminaba en dos picos o cuernecillos de punta, que a saber si representaban al sátiro que lleva dentro—y acertaba al asignarle la tuba—no trompa ni trom-

peta como se oía a la salida, ay, instrumento solitario donde los hay, cuyos resacaños o beridos se adecuaban al personaje atávico del que procedían.

Desde la impresión, desde el acercamiento, nos resultó sin embargo que el discurso se estiró más allá de sus posibilidades, agotándose en las mismas vueltas sobre lo mismo, lo que quizá lo ahogó. Pero sin duda se trata de un espectáculo atractivo, muy trabajado, de simbología densa y críptica, que busca la fascinación ya desde la belleza plástica y dinámica. La música de Sanou, funcional y ecléctica, sintetizaba igualmente ritmos tribales y primarios—a veces descaradamente stravinskianos—, con otros más mecánicos y machacones, puede que por pura actualización del mito, en una dualidad más.

Al fin y al cabo un mito no es sino la vuelta repetida a nosotros mismos.